

1 tomó el camino a toda prisa, llevando en la mano la rosa y perfumador apa
2 gado. Entró luego de rondón sin hablar a nadie, y dijole: grande y poderoso
3 Rey, hijo, y nieto de nuestro tan querido, escuchad con atención lo que me ha suce
4 dido, soy natural de Coatepec en Tezcuco: estando arando en mi sementera
5 repentinamente me arrebató un águila de los cabellos, y luego me llevó muy
6 alto a un monte, y repentinamente me llevó a un solemne y mejor palacio, que
7 entendimiento humano puede pensar, y hallé asentando a un valeroso Rey
8 y le saludé con muy gran reverencia diciéndole: muy alto y esclarecido Rey
9 estéis mucho de norabuena: dijome: ven acá macehual ¿Ves allí a Moctezu
10 ma, tendido, borracho perdido? Porque está aquí, y no está ya en México, to
11 ma esa rosa, y este perfumador, hiérole en un muslo, que no lo sentirá, que
12 está muy perdido, de borracho su corazón, y todo su cuerpo. Tornome a decir,
13 ¿No entiendes lo que te digo? Hiérole en el muslo con el fuego de ese perfuma
14 dor, no osando yo hacerlo me dijo: ¿No quieres macehual obedecerme? Lu
15 ego, visto esto le herí al bulto en el muslo con el perfumador por la parte del
16 fuego, y dijome: ¿Pues tú no ves que ya no siente de borracho perdido que está?
17 Anda vete ahora tornarte a llevar el águila, y ve derecho a México, cuen
18 tale a Moctezuma la embajada que te tengo dicho: y cata aquí traigo el
19 perfumador por fe de mi creencia ser verdadera. Luego llamó Moctezu
20 ma, a Petlacatl, y dijole: llevad a este borracho, y apedreado muera luego,
21 o dejadlo encerrado en una tapia hasta que muera; después que o hubo deja
22 do, llamó a Petlacatl, y dijole: oídme: como a media noche me comenzó
23 a doler este muslo, que parecía que me lo abrazaban, y ahora me duele, y este
24 bellaco me trajo esta nueva, debe ser algún encantador, o enviador, muera
25 allí, que si es alguien enviado, sea quien quisiere; y desde entonces no salía